

A razón de una dedicatoria de Pepa Aurora en el programa MUNDO ESCOLAR de Onda Isleña.

Entrañable amiga:

Quiero agradecerte tu dedicatoria. La he elegido para abrir esta página del sábado. Tengo sobradas razones para ello. La más contundente, nuestra amistad, luego las otras, que no son menos.

He puesto mucha ilusión en este proyecto. Se me ocurrió pensar que pudiera ser una buena idea, que mis interlocutores, quienes han tenido la delicadeza de plasmar sus pareceres en el libro del programa, recibieran en este medio mis pensares tras su paso por la radio. Con esa premisa hay que reconocer que tu generosa aportación viene siendo ilimitada y por lo tanto te corresponde por derecho iniciar este intento.

¿ Sabes Pepa ?. Por desgracia somos proclives a perder los papeles. No sólo aquellos que representamos en esta vida sino sobre los que plasmamos nuestros sentimientos, deseos, etc.. Con los primeros, hago infinitos esfuerzos por llevarlos con humildad y seriedad, pues así me enseñaron que debería ser; los otros, a los que tú y yo nos referimos, los conservo siempre que son de interés. Te dije en una ocasión que tus poemas, aquellos manuscritos de los primeros años, los de tu Arguineguín del alma, los guardaré mientras viva. Es la palabra escrita de la poetisa, es la verdad con sentimiento. Es millo tierno.

Tú, como maestra, has enseñado que la escritura siempre queda. Pues claro que es así y en mis archivos y en el afecto estará siempre segura. Aunque yo no sea **"todo el mundo"**, no muestres temor.

Además, tu sana preocupación es la de todos, incluso la de los poetas :

¿ Y si la muerte es la muerte, / qué será de los poetas / y de las cosas dormidas / que ya nadie las recuerda ? / ¡ Oh sol de las esperanzas ! / ¡ Agua clara ! / ¡ Luna nueva ! / ¡ Corazones de los niños ! / ¡ Almas rudas de las piedras ! / Hoy siento en el corazón / un

vago temblor de estrellas / y todas las rosas son / tan blancas como mi pena.
(F.G.L. Canción Otoñal. 1918).

¿ Y no es verdad que Federico sigue viviendo con todos nosotros ?. Y que seguiremos conservando y recreándonos con sus versos...

Tienes, la delicadeza y la constancia de regalarme siempre tus poemas. Eres agradablemente perseverante. Pero escucha lo que te digo:

i Ojalá que todos me regalaran poemas, como tú !.

Poemas que despierten mis duendes, poemas que apacigüen mis mares, poemas que me arrullen a sus socaires. Poema que me entreguen a la vida.... Poemas, nada más que poemas.

Siempre el mar, el cielo, la noche, la luna, las estrellas. Y un personaje preferido: tu pescador... Siempre la vida impregnada de vida. i Ah !, qué inmensa fantasía.

Otra vez a Joaquín; esta vez desde Fuerteventura:

" El pescador ". Lanza el sedal de su caña / tan lejos como sus sueños / pasa un avión y lo enlaza / y fue marcando en el cielo / una raya con la tanza. (Pepa Aurora.Nov.1994).

Y llegas con el tiempo justo para contarme cosas de nuestro Sur, de los trabajos de los niños, que son tuyos puesto que se prolongan en ti y que siguiendo a su maestra recitan: << **Porque es formativo, es decir educa a partir de lo nuestro y antes que nada hay que dominar el lenguaje; además la escuela no puede dejar de ser escuela, tiene que estar viva... >>.**

i Silencio !. Control... ha dado la señal, se enciende la luz roja. Primero la sintonía, luego suena tu voz que con el tiempo se hará palabra escrita. Te acercas un jueves más al micrófono y haces que el cuento tenga vida. Y la radio se viste de gala y todos te escuchan narrar. Ahora ríes, luego lloras. Y los niños dejan sus juegos para oírte. Todos disfrutan, pero

yo.... tengo la inmensa dicha de compartir locutorio, a tu lado; en primera línea. Y no me pierdo el movimiento de tus manos cargadas de hechos, plenas de gestos. Cada sentimiento, cada suspiro, cada lágrima:

" El pobrecito niño, como tenía miedo, lloraba... y es que doña Miseria era tan mala..."

Y es bueno que el aire se llene de nuestros mares, de barrancos, de flores, de personajes que no lo son y de muchas ilusiones. Y es que así vivimos en tu mundo animado y rompemos la semana en dos y pasan los jueves y el tiempo. Se suceden las penurias de la vida, la triste realidad de los venires.

Hoy, en Mundo Escolar fue el ensueño en un cuento, luego la sensibilidad en un poema. Más tarde me dijiste: **Como es Navidad, a los niños les voy a dedicar un villancico, seguramente aquel de Néstor Álamo tan bonito que publicó en el DIARIO DE LAS PALMAS y... si te parece, al final... otro de Pepa Aurora.** Como no. Claro que sí y sigo siempre asintiendo. ¿ Puede ser de otra forma, si rebosas generosidad ?.

Y te llevas en el pensamiento, además de la cruda realidad, el otro mundo y con él, la próxima aventura de las ondas. Verás como la radio será capaz de ayudarte en ese nuevo empeño de superar la dura tarea de la vida . Así lo creo.

Ya sólo queda agradecerte de nuevo tu dedicatoria y en un osado intento de quien no tiene oficio, vaya el siguiente cuento como despedida.

" La cuenta cuentos y el árbol de sus deseos "

Un cuento voy a contarte,
sobre algo que ocurrió.
Escúchalo muy atentamente
y verás lo que sucedió:

Una vez, en una pequeña localidad del sur de nuestra isla, unos humildes agricultores

emplearon todos sus ahorros en la compra de una huerta, pero con el paso de los tiempos comprobaron que aquellas tierras no daban frutos. Entonces, decidieron preguntar a los más sabios cómo obtenerlos. Y ni siquiera con sus recomendaciones les dio resultado.

El matrimonio estaba muy apenado, puesto que se encontraban muy solos. Aburridos de probar con toda clase de árboles, decidieron plantar sus deseos. Para ello, arreglaron de nuevo el campo, apartaron todos los hierbajos y ella se sentó sobre una piedra para contar todos aquellos cuentos que sabía y que de memoria recordaba desde su niñez. El de la bruja, el otro del pastor que perdió su ovejita blanca y hasta el de la niña que decía mentirijillas. Todos los iba narrando día a día.

A las pocas jornadas, comenzó a romperse la tierra por el centro de la huerta. Comprenderás que la sorpresa fue mayúscula. Y tan inmensa la alegría de la " cuenta cuentos " y su esposo que decidieron seguir alimentándola con más cuentos. Después nació un pequeño arbolito y con el paso de los días dio sus primeros frutos. Comprobaron que se trataba del producto de sus deseos. O sea, el fruto de la compañía, el de los recuerdos; también habían muchas alegrías y sobre todo uno grande y de color rojo encendido que era el amor.

Desde entonces, todo fue cambiando en sus vidas. Disfrutaron de aquellos frutos de la alegría y compañía. Pero luego, aquel árbol fue reproduciéndose por toda la huerta, para finalmente dejarles la más rica de las herencias, todos los recuerdos vividos con alegría y felicidad y un gran amor que les acompañó eternamente.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.